

UNA CONFERENCIA NOTABLE

Del Sr. Eduardo Dieste

En las páginas destinadas a la actualidad fotográfica de la semana, publicamos entre otras, una fotografía de un ríón de la sala-estudio del pintor Cuneo, durante la conferencia dada por el Sr. Eduardo Dieste a un grupo elegido de artistas y estudiantes, sobre un tema vastísimo e interesante: la educación artística y un nuevo punto de vista para la educación universitaria.

Como la conferencia no tuvo caracteres públicos ni fué anunciada ni llevó título ninguno, la enunciación del tema es cosa nuestra y acaso cometamos error al expresarlo de ese modo. En lo que estamos seguros de no equivocarnos es en la apreciación de la conferencia misma que se desarrolló durante hora y media en un ambiente sumamente simpático y sosteniendo hasta el fin el mayor interés.

El conferenciante en síntesis, revisitando su pensamiento con hermosas imágenes y fluidez de forma, dijo que creía más que nunca en la Universidad para labrar el porvenir de los pueblos, pero que los estudios universitarios tal como hoy se organizan solo conducen a fracasos y desilusiones.

Trazó dos métodos, el teutónico de la especialización que da el mayor rendimiento útil pero reduciendo los hombres al papel de máquinas y el latino, integral, pero inconsistente y difuso.

Recordó un gráfico del Dr. Vaz Ferreira, que representa la educación integral con una circunferencia rodeando el centro y el sector de la especialización inscripto en la circunferencia mediante dos radios abiertos en un ángulo cuyo vértice está en el centro.

Demostró luego que este plan es más teórico que práctico y llegó a la exposición de su nuevo punto de vista consistente en otro gráfico compuesto de dos diámetros cortando el círculo de la educación integral.

Estos diámetros representarían en el campo de las letras y de las ciencias como la espina dorsal de cada sistema.

Después de interesantes exposiciones sintéticas del valor relativo de algunas ciencias, eligió las matemáticas y la historia.

Estas dos ciencias deberían ser estudiadas a fondo según el nuevo plan propuesto por el conferenciante y las demás se agruparían a su alrededor a medida de las necesidades. Así, por ejemplo, estudiando historia, se vería el estudiante necesitado de conocer los estilos arquitectónicos que acompañan los grandes períodos y estos lo interesarían por los estudios artísticos, también sentiría necesidad de conocer la forma general de los territorios donde los grandes hechos históricos se realizan y esto lo llevaría a estudiar geografía, así como el estudio de las causas y efectos económicos lo llevarían a la economía política.

Al estudio de la historia se podría también añadir el de las cosmogonías. Nos pareció comprender que el conferenciante entiende que de estas ciencias reunidas armoniosamente, ligadas y relacionadas lógicamente, surgiría una mayor comprensión de lo que somos.

Así las Matemáticas atraerían la Química, la Física, la Astronomía, se unirían por estas a la cosmogonía y el vasto círculo antes llenado con pedazos de ciencias muertas ajenos unos a otros y aislados luego en la mente del estudiante y por lo tanto inútiles, se poblaría en vez de un conjunto admirablemente unido y ramificado como los sistemas venosos y nerviosos de los seres vivientes, completándose y sosteniéndose unos a otros los más diversos conocimientos.

Luego el conferenciante habló de la necesidad de la enseñanza práctica como ser la mecánica en el campo de las ciencias y el teatro en el de las artes siendo estos dos aspectos de la educación, a su vez, columnas verte-

brales de otra serie de conocimientos, y hasta productores de éxitos económicos que permitirían la creación de becas para estudiantes.

Habló luego respecto a la necesidad de educar divirtiendo y de evitar toda tiranía inútil.

También expuso unas ideas interesantes respecto a la creación de un medio para representar obras clásicas, lo cual a su vez sería motivo de estudio y de resultados económicos.

Aún hubiera expuesto el conferenciante muchas cosas de sumo interés cuando decidió terminar debido a la hora.

Sería muy hermoso que esta conferencia fuera la primera de una serie deberían continuar los oyentes, capacitados como son para ello.

EL CAPITOLIO VISTO DE DIA



He aquí el palacio desde donde se gobiernan los Estados Unidos de América. Washington colocó la piedra angular del Capitolio de la nación, siendo Presidente, el 18 de Septiembre de 1793. El Senado y la Cámara de Representantes celebran sus sesiones en los cuerpos opuestos del edificio.

EL CAPITOLIO DE NOCHE



La situación imponente de este edificio, que domina la ciudad, sus nobles proporciones, su dignidad y belleza, le hacen uno de los monumentos arquitectónicos más majestuosos del mundo. En el grabado se ve un foco eléctrico que, rasgando la noche, lanza sus rayos sobre al estatua de la Libertad que corona el Capitolio.

EL INSTINTO DE LAS AVES

Es bien conocido el instinto de muchas aves, tan simpáticas algunas, como las palomas que han prestado siempre excelentes servicios haciendo de mensajeras.

Se ha dado el caso de amenazarse con la pena de muerte a los que atentasen contra la vida de estas aves. Ello ocurrió cuando París era sitiado por los prusianos en el año 1871. Entonces fueron utilizadas las palomas como conductoras de mensajes para dar noticias a los sitiados y para reclamar auxilios de ciudades lejanas, y entonces cuando Gambetta dictó una disposición conminando con la pena de muerte a quienes matasen estos utilísimos animales.

Le ninguna utilidad conocida hasta ahora, pero de no menos fino instinto son los cuervos y otros vorátiles carnívoros de rapina. Su oído es tan especial, tan privilegiado, que desde enorme distancia descubren el olor a carne muerta y acuden veloces.

Y, sin embargo, en esta terrible guerra europea tan pródiga en sangre, se ha advertido escasa presencia de esas insaciables aves. Es verdad que los adelantados modernos aplicados a los combates permiten recoger más rápidamente que ante los cuerpos de los infelices combatientes que perecen en las batallas; pero tan tremendos han sido algunos combates, que su magnitud no ha permitido el enterramiento de los cadáveres con la prontitud que la piedad y la higiene requieren. Atribúyese ese alejamiento de cuervos y buitres al empleo de los gases asfixiantes; pero más principalmente al enorme consumo de pólvora; de la que su refinado instinto de la vida los hace huir.

Se ha dado este curioso caso, que demuestra lo que con cierta impropiedad, pero con justa apreciación, pudiera llamarse Intelligencia de los cuervos. Se ha abandonado en medio de un campo una res muerta. No han tardado los negros pajarracos en caer como una nube sobre aquellos restos de carne putrefacta. Se les ha espantado; se ha colocado sobre el animal muerto un cartucho sin disparar, esto es, con la pólvora fresca, y los cuervos no han vuelto a su festín.